

Comunidades de Software Libre en Argentina: Algunas Exploraciones y Vectores de Análisis.

Zanotti Agustín.

Cita:

Zanotti Agustín (2013). *Comunidades de Software Libre en Argentina: Algunas Exploraciones y Vectores de Análisis*. En *Global Movements, National Grievances. Mobilizing for Real Democracy and Social Justice*. Bilbo (España): UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO. SE.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.zanotti/49>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p6uq/pxy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Comunidades de software libre en Argentina: algunas exploraciones y vectores de análisis

Agustín Zanotti

Resumen: El trabajo presenta avances de investigaciones en curso que exploran y problematizan algunos aspectos referidos a comunidades y grupos de usuarios vinculados al software libre en Argentina. Pretendemos comprender estas formas de organización como parte constitutiva de un movimiento social que se constituye en el marco del capitalismo informacional actual y articula en él sus demandas. Sus propuestas giran en torno a formas alternativas de concebir las tecnologías en este dominio particular, centradas en valores libertarios, trabajo colaborativo en redes y la circulación ampliada del conocimiento que subyace a la escritura de código. Nos aproximamos así a una consideración de las tecnologías informacionales como bienes comunes o formas de tecnología social, que trascienden las finalidades estrictamente mercantiles y extienden la diversidad de motivaciones de creación y desarrollo de software hacia otros dominios. A partir de allí nos interesa explorar la configuración de algunas de las comunidades del movimiento software libre en Argentina. En base a entrevistas realizadas a miembros de estos colectivos y documentos generados en tales espacios, buscaremos reconocer cuáles son las formas de organización que se presentan, cuál es la participación de los nodos locales en redes globales más amplias, cuál es la inserción de estas comunidades en el medio local y cuáles las vinculaciones que se trazan entre sus participantes y otros actores e instituciones pertenecientes al sub-campo de la producción de software. Al mismo tiempo indagaremos acerca de las disputas específicas que se plantean en el medio local, así como las diferentes motivaciones que reúnen a las personas involucradas en este tipo de iniciativas. Buscamos así trazar algunos vectores de análisis que orienten la indagación dentro de un terreno de investigación aún relativamente inexplorado en la región.

Palabras clave: software libre, movimiento social, comunidades de usuarios, capitalismo informacional, tecnologías de la información.

1. Introducción

El presente texto muestra algunos avances vinculados a un proyecto de investigación sobre comunidades y grupos de usuarios de software libre en Argentina. Pretendemos comprender estas manifestaciones como parte constitutiva de un movimiento social que se constituye en el marco del capitalismo informacional actual y articula en él sus demandas.

En esta oportunidad nos detendremos sobre la comunidad Python Argentina (PyAr), una de las más activas en la región en los últimos años. En base a entrevistas en profundidad realizadas a algunos de sus miembros y documentos generados desde este colectivo, buscaremos reconocer cuáles son las formas de organización que se presentan, cuál es la inserción de esta comunidad en el medio local, cuál su relación con redes globales más amplias, así como cuáles son las motivaciones que reúnen a las personas involucradas en torno a este tipo de iniciativas.

El movimiento de software libre propone formas alternativas de concebir las tecnologías en el dominio particular de la informática. Estas se centran en valores libertarios, trabajo colaborativo en redes y una circulación ampliada del conocimiento que subyace a la escritura de código. Nos aproximamos así a una apropiación de las tecnologías informacionales que trasciende las finalidades estrictamente mercantiles y extienden la diversidad de motivaciones de creación y desarrollo de software hacia otros ámbitos. A lo largo de la presentación, apuntaremos a trazar algunos vectores de análisis que orienten la indagación dentro de un terreno de investigación aún relativamente inexplorado en la región.

2. El software libre como movimiento social

En la introducción nos referimos a las comunidades de software libre como una forma de movimiento social contemporáneo. Comenzamos entonces por presentar algunas definiciones que nos permitan aclarar el encuadre general del presente estudio. Partimos de algunas categorías centrales presentadas por Melucci (1996), quien construye un abordaje de la *acción colectiva* que permite explicar fenómenos recientes. Este autor define a la acción colectiva como: "un conjunto de prácticas sociales que involucran simultáneamente un número de individuos o grupos (1), que exhiben características morfológicas similares en una contigüidad de tiempo y espacio (2), implicados en un campo social de relaciones (3) y con la capacidad de las personas involucradas de otorgar y hacer sentido sobre lo que están haciendo (4)." (Melucci 1996: 20 [traducción propia])

Dentro de este espectro amplio de prácticas sociales, los *movimientos sociales* son definidos específicamente en base a tres elementos centrales: ellos involucran *solidaridad* (1), evidencian un *conflicto* (2) y representan algún tipo de *afrenta a los límites de compatibilidad del sistema* (3). (Melucci 1996)

Los lazos de *solidaridad* son, en primer lugar, un rasgo constitutivo de los movimientos sociales. Estos invierten una cantidad considerable de tiempo y recursos en generar y sostener sus vínculos internos, con lo que se diferencian notablemente de otras formas de acción colectiva más espontáneas, que toman la forma de una suma de individualidades, reclamos y/o demandas.

En segundo lugar, los movimientos sociales *hacen manifiesto un conflicto*. Melucci los define como "los que hablan primero" o bien como "profetas desencantados". Su

poder es en una importante medida “el poder de la palabra”, esto es, su capacidad de anunciar o evidenciar la potencialidad de procesos cuyas condiciones de posibilidad se encuentran inscritas en el momento presente. Se destaca así su capacidad de articular un discurso crítico acerca de la sociedad o alguna parte de ella. (Melucci 1996)

En tercer lugar, los movimientos sociales desafían *los límites de compatibilidad del sistema* en el que su acción toma lugar. Los movimientos plantean diferentes afrontas y Melucci presta especial atención al carácter antagonista de ciertas movilizaciones colectivas. Si bien ninguna acción podría calificarse como puramente antagonista, es decir opuesta o negadora de la totalidad del sistema en el que se encuentra inserta, encontramos diferentes grados de antagonismo o incluso acciones que no presentan ninguna incompatibilidad, dependiendo del fenómeno que se trate.

Los movimientos emergentes en las últimas décadas del siglo XX presentan una serie de características particulares, tanto alrededor de sus demandas y problematizaciones, como por el creciente peso de sus componentes simbólicos, su morfología de red, su renovada articulación entre lo individual y lo colectivo, entre otras. Varios autores reconocen en los “nuevos” movimientos sociales una de las formas que asume el contra-poder en las sociedades actuales (Castells 2007). Sus manifestaciones en común, tienen en muchos casos, una oposición al capitalismo global en alguna de sus múltiples manifestaciones o consecuencias.

En trabajos anteriores, intentamos caracterizar algunos elementos determinantes del capitalismo en su etapa actual, definiéndolo en términos de un capitalismo *informativo* (Castells 1997), *flexible y/o cognitivo*, retomando algunas nociones de Hardt y Negri (2002) y Blondeau et al. (2004). Destacamos así la creciente centralidad de los procesos de creación y manipulación de información en tanto fuente de productividad y de poder. El control de la información ha generado una serie de transformaciones complejas, entre las cuales, para los fines de la presentación, nos interesa resaltar: la privatización de dominios públicos, la proletarianización del trabajo inmaterial y el reforzamiento de regímenes de propiedad sobre los bienes informacionales. Las demandas y disputas del movimiento software libre, tal como lo presentamos, sólo pueden comprenderse en el marco de estas transformaciones marcadas, entre otros elementos, por el surgimiento de las redes virtuales como un nuevo espacio público, la privatización de la informática y su configuración como industria a nivel global, y la conformación de modelos comerciales concentrados y excluyentes, que restringen los usos posibles de consumidores o usuarios. (Zanotti 2011b)

A partir de estas afirmaciones, sostenemos que las comunidades y organizaciones vinculadas al software libre presentan varios de los atributos definitorios que nos permiten analizarlos en términos de lo que Melucci define como un movimiento social contemporáneo.

Ellos involucran, en primer lugar, formas de *solidaridad* evidenciables en la creación de comunidades, redes y colectivos que promueven el trabajo colaborativo. Tal como propone Tuomi (2006) quizás lo más llamativo del fenómeno del software libre no

sean tanto sus aspectos técnicos como sus potencialidades en lo que se refiere a los modos de organizar el trabajo y generar innovaciones en redes de participación. Los entornos virtuales, permiten construir relaciones, trabajar y compartir actividades cotidianas. Estos recursos a menudo se combinan con encuentros de co-presencia que combinan componentes rituales, identitarios y celebratorios, tal como han sido estudiados por Coleman y Hill (2005) y Coleman (2010).

Al mismo tiempo, ponen de manifiesto un *conflicto* central en torno a las formas de apropiación del conocimiento y la información, en un dominio sensible como lo es la producción de software. El movimiento libre postula la "libertad" de acceso, uso y apropiación del código que conforma los aplicativos informáticos. Esto posibilita modificar el software en función de necesidades concretas, mejorarlo o adaptarlo para nuevos usos, y poder compartir a su vez estas mejoras con toda la comunidad (Proyecto GNU 2011). La puesta en común de estas prácticas constituye el núcleo central de lo que algunos autores han definido como una *ética hacker* (Himanen 2001).

El software libre plantea así una serie de principios que establecen maneras alternativas de producir y relacionarse con las tecnologías. Este modelo se auto-define como una forma "ética" de entender el software (Stallman 2004). Con ello se refiere a una serie de valores que orientan el modelo técnico, entre los que se cuentan: pasión, conciencia social, anti-corrupción, lucha contra la alienación, igualdad social, libre acceso al conocimiento, valor social, reconocimiento entre semejantes, actividad, responsabilidad, innovación, creatividad, entre otros. Este modelo genera formas de organización de la producción más desconcentradas y una mayor autonomía tanto para sus desarrolladores como sus usuarios (Zanotti 2011a).

Mediante procesos de construcción orientados por valores, la disponibilidad del código fuente en el dominio público, la conformación de plataformas de trabajo colaborativo en red, y una serie de mecanismos que permiten multiplicar y gestionar una mayor diversidad de proyectos y motivaciones, el modelo libre está logrando redefinir el horizonte de desarrollo de la industria informática en su conjunto. La proliferación de este modelo y su extensión hacia otros dominios, puede leerse como una *manifestación contra-expropiatoria* que se erige frente a la concentración de las industrias culturales y tecnológicas (Dyer-Whiteford 2004). Con ello nos aproximamos al tercer elemento definitorio que plantea Melucci.

3. La comunidad PyAr

Tras proponer algunas definiciones centrales acerca de la problemática en cuestión, nos referiremos ahora a la comunidad seleccionada. Los Grupos de Usuarios de software libre o Linux User Groups (LUGs), son una de las formas más difundidas de organización entre los entusiastas del software libre. Diseminados a lo largo del globo, estos se conforman habitualmente en comunidades locales, nacionales y/o regionales. Aunque es difícil conocer su número exacto, en el caso de Argentina encontramos alrededor de unas 70 comunidades vinculadas al software libre¹. La organización de

los grupos toma por base el ámbito local, desarrollos de software específicos, la promoción de lenguajes de programación o el apoyo a distribuciones libres particulares.

Casi todos estos grupos cuentan con su propio sitio web y su lista de distribución, así como otros recursos en-línea. Sin embargo, no todos mantienen el mismo nivel de actividad y se presentan diferencias en cuanto a su trayectoria: mientras que los primeros se conformaron hacia finales de la década de 1990, en la mayoría de los casos su creación es más reciente.

En general los grupos de origen territorial se refieren a la promoción del software libre en un sentido amplio. Por otra parte existen comunidades vinculadas a proyectos particulares. Dentro de este grupo encontramos aquellas vinculadas a lenguajes de programación, tal como es el caso de la comunidad Python². Este lenguaje posee licencias de código abierto protegidas a nivel global por la Python Software Foundation, una organización sin fines de lucro que se encarga además de sostener la realización de ciertas conferencias y proyectos. La expansión de Python a nivel mundial fue acompañado de la proliferación de comunidades de usuarios regionales.

En Argentina, la comunidad local se comenzó a formar en 2004, por iniciativa de un pequeño grupo de entusiastas de este lenguaje que venían utilizándolo desde hacía algún tiempo para propósitos diversos. En un principio concentrados en Capital Federal, comenzaron a reunirse mensualmente para dinamizar el grupo y palear actividades. La lista de correo fue, al igual que en otras iniciativas de este tipo, el elemento fundacional del grupo. A través de este vía de comunicación, comienzan a incluirse posibles interesados e interactúan entre sí, así como proponer alternativas de organización y proyectos. La comunidad realiza diferentes actividades de difusión, desarrollo y soporte, tal como veremos a continuación:

“Nuestro objetivo es nuclear a los usuarios de Python, de manera de centralizar la comunicación a nivel nacional. Pretendemos llegar a usuarios y empresas, promover el uso de Python, intercambiar información, compartir experiencias y en general, ser el marco de referencia local en el uso y difusión de esta tecnología.” (Python Argentina sitio web)

La lista funciona como un espacio de ayuda mutua, con la finalidad de resolver problemas y dudas técnicas sobre tareas de programación y muchas cosas más. Junto con el sitio web, ambos ponen a disposición una serie de recursos importantes, desde charlas sobre diversos temas, manuales y noticias, hasta ejemplos de cómo programar en Python y una cartelera de ofertas laborales relacionadas con este lenguaje. La lista de correo permite al mismo tiempo atraer a nuevos miembros de la comunidad. A partir de la lista original comienzan luego a crearse nuevas listas más específicas relacionadas con proyectos o iniciativas colectivas. Es común por lo tanto que sus miembros estén suscriptos a una cantidad de listas que ha menudo se incluyen en comunidades diferentes, aunque participen más activamente en unas que en otras en función de los intereses.

En el caso de PyAr un elemento que resultó determinante fue su actividad en eventos que se organizaban desde otras comunidades ya consolidadas en aquel momento, como era el caso del Grupo de Usuarios de Software Libre de Capital Federal (CaFe-LUG) o el Grupo de Usuarios de Software Libre de Córdoba (GrULiC). Las CaFeCon, conferencias anuales organizadas por el primero, así como las Jornadas Regionales de Córdoba en 2007, fueron espacios que permitieron al grupo hacerse conocer y difundir sus actividades:

"Después de poner stands ahí, la verdad es que la lista de correo explotaba y veíamos saltos de 50 personas. Pasamos de 35 o 40 personas hasta algunos centenares. Y después siguió creciendo de forma gradual. Y hay mucha rotación, porque por ahí hay gente que arrancó que ya no está en el grupo porque se dedica a otra cosa..." (Entrevista no. 1)

Junto con el crecimiento y la ampliación de la participación en la lista, se fue diversificando el origen de los miembros de PyAr hasta llegar a involucrar activamente a personas de varias regiones del país. Los primeros impulsores de la comunidad apostaron fuertemente por generar una suerte de identidad "federal" en el grupo, lo que se acompañó de un esfuerzo por trasladarse hacia diferentes localidades para darse a conocer, participar de eventos y sumar nuevos participantes. Este carácter "nacional" que ha alcanzado la comunidad se diferencia de otros intentos de generar unidad entre diferentes grupos locales y, en general, del carácter más localista de ciertos grupos de usuarios que surgieron en sus espacios territoriales de origen.

"..Python Argentina es de Argentina. Nada de Capital, Córdoba o Rosario³, es de todos lados. Y si alguien levanta la mano y dice que quiere organizar algún evento, tiene el lugar y puede meterle pilas, que lo haga. Sea de Salta, de Misiones, sea donde sea, la gente después termina yendo. Entonces la comunidad es muy distinta, tiene un abarcamiento geográfico más grande y la gente que es del núcleo le insiste al resto para que se mueva y haga las cosas. Se mueven muy distinto." (Entrevista no. 2)

PyAr llegó así a ser una de las comunidades más grandes. En la actualidad su lista de correo cuenta con alrededor de 900 personas, de acuerdo a los entrevistados. Es la comunidad de un lenguaje de programación más grande de Argentina y la única que posee suscriptos de otros países, en su mayoría de América Latina y España. Los eventos y proyectos realizados le posibilitaron al mismo tiempo alcanzar una trascendencia a nivel internacional dentro de su área. PyAr es la comunidad Python de habla hispana más grande del planeta y fue la primera dentro de este grupo en organizar una conferencia nacional PyCon, con la presencia de invitados internacionales.

4. La dinámica de la comunidad

Hemos presentado brevemente el caso de PyAr. Nos detendremos a continuación en algunos aspectos relacionados a su modo de organización y las actividades llevadas

a cabo por este grupo. ¿Cómo se toman las decisiones al interior de la comunidad? Encontramos aquí varios elementos que resultan de interés para destacar.

Al igual que el resto de las comunidades de software libre, nos encontramos aquí frente a grupos de pares, en los cuales las personas se reúnen en función ciertos intereses en común. Su participación supone en general una inversión de tiempo y en ciertas ocasiones otros recursos, en función de objetivos que resultan valorables entre sus miembros. En base a estas premisas, existe una horizontalidad de base entre quienes conforman estos grupos respecto de las posiciones ocupadas y las posibilidades de intervenir sobre las cuestiones colectivas. Nos referimos además a comunidades que se organizan en torno a bienes intangibles, es decir no rivales, y en las cuales la comunicación se complementa entre instancias cotidianas no presenciales e instancias de encuentro presencial.

4.1. Meritocracia: igualdad y jerarquía entre pares

De cualquier manera, la concreción de un determinado proyecto o la organización de un evento conllevan toda una serie de decisiones, división de tareas y responsabilidades para su concreción. Las comunidades se rigen en términos generales por criterios “meritocráticos”, que están determinados por el reconocimiento por parte grupo a sus miembros, en función del trabajo realizado, sus aportes, sus capacidades y su permanencia a lo largo del tiempo.

“Yo soy uno de los que tiene una opinión que pesa dentro de PyAr, soy uno de los 10 o 15 de los cuales los que digo se escucha. Porque me hice mi propia meritocracia. La meritocracia es algo importante: los hackers te respetan si sos buen hacker. Fin de la historia. Vos hiciste mucho, te respetamos.(...) Cuando vos entrás a un grupo, cuando empezaste a formar parte de la comunidad.. sos “mugre”, sos “asquerosa cosa para ser pisoteada y hundido en el lodo!” [risas] No, no es tan así. Fue un poco irónico el chiste en realidad, pero el tema es que no te toman en cuenta en serio hasta que vos no producís cosas en serio. Tenés que demostrar lo que valés.” (Entrevista no. 3)

Entre los participantes se plantea así una diferencia fundamental entre los novatos o “newbies” y los miembros nucleares o “cores”. Esta diferenciación entre los principiantes y los “pesados” se replica en las entrevistas, al igual que en otras comunidades de este tipo. Estos últimos son aquellos que han acumulado un cierto aprecio, respeto o prestigio dentro de la comunidad, la conocen desde hace tiempo y participan activamente en sus diferentes instancias. Lo anterior puede complementarse además con un mayor dominio técnico sobre las herramientas y tecnologías. Los recién iniciados, por su parte, deberán demostrar con acciones su valía y su compromiso para ganar el respeto comunitario.

Más allá de esta diferenciación, encontramos que los entrevistados identifican a PyAr como una de las comunidades más “abiertas”, esto es, entre las más proclives a la in-

corporación de nuevos participantes. Varios otros grupos suelen ser bastante expulsivos en este sentido, una vez alcanzada su configuración definitiva. Dentro de PyAr, uno de sus proyectos recientes -denominado "AdoptaUnNewbie"- apunta justamente a favorecer el apadrinamiento por parte de los más experimentados. (Python Argentina sitio web). Observamos así el surgimiento de jerarquías al interior de la comunidad, más allá de que sus límites son flexibles y no infranqueables.

La comunidad se estructura así a partir de un núcleo central de colaboradores y un espectro más amplio de personas que se vinculan con menor intensidad o se están incorporando recientemente. Aunque en principio todas las opiniones pueden hacerse escuchar, surgen a menudo liderazgos en torno a ciertos dominios. Estos son de todos modos siempre referidos a cuestiones puntuales y susceptibles de ser cuestionados. Desde la propia comunidad se sostiene además que estas jerarquías deben ser dinámicas, en el sentido de que deben favorecer la rotación y la delegación de actividades. Existen por otra parte decisiones más amplias que van determinando el rumbo o la orientación de la comunidad. Estas incluyen desde posicionamientos políticos, hasta la vinculación con otras comunidades, con asociaciones del tercer sector, etcétera. Lejos de estar exentos de disputas y tensiones, este tipo de decisiones pueden generar conflictos entre sus miembros, tal como veremos más adelante.

4.2. "Comunidad, anarquía, subversión"

El funcionamiento de PyAr puede comprenderse a partir de tres principios que uno de sus miembros fundadores define como "comunidad", "anarquía" y "subversión" (Presentación Comunidad, Anarquía y Subversión). Estos tres términos, cargados de fuertes connotaciones, se materializan en una serie de pautas generales que proveen su organización. En términos de uno de sus participantes:

"Es totalmente anárquico, no en el sentido de que sea desordenado sino de que no hay un poder central que determine el orden. Somos ordenados pero sin un poder central digamos. El que quiera empujar un proyecto lo empuja, y verá en función de si el proyecto es copado, si es un bien líder -entre comillas-, si la gente se copa y que se yo, si la gente se suma al proyecto o no se suma.(...) Y la subversión en el sentido de cambiar el orden, porque si vos seguís con el mismo orden con el que arrancaste te anquilosás, te quedás quieto, te solidificás y te terminás rompiendo porque no tenés flexibilidad para moverte. Pero si vos sos subversivo con vos mismo vas cambiando el orden de tu comunidad para que se adapte a lo que la comunidad quiere hacer. Entonces la comunidad va evolucionando." (Entrevista no. 1)

La idea de evitar las jerarquías, desconfiar de pautas organizacionales rígidas y ser reacios a formar estructuras, se emparenta a los rasgos que propone Melucci (1996) para caracterizar los movimientos sociales contemporáneos. A esto se suma la máxima de "si vos proponés algo, hacelo vos", que implica una no-división entre quienes toman las decisiones y quienes llevan a cabo las tareas. En definitiva

la consecución de los proyectos queda definida por la capacidad de sus impulsores de dedicarle tiempo y esfuerzo a esa tarea, y sumar otras personas a participar. La “subversión” por último, se refiere a la capacidad del grupo para innovar sus propias prácticas, manteniendo la flexibilidad del colectivo.

Estos principios pueden verse puestos en práctica a la hora de planificar actividades que requieren de tareas de organización más puntuales:

“Lo único que más o menos tenemos ordenado, por la escala, son los eventos más grandes del año: uno de ellos es la Conferencia Nacional de Python, la PyCon Argentina, que son dos o tres días. Es algo que realmente requiere de planificación. Para que te des una idea, es un trabajo que arranca nueve meses antes. Confirmamos quiénes van a ser los organizadores de las distintas propuestas, quiénes los organizadores locales. (...) Más que poder de gestión es mucha transpiración. No es un esfuerzo de una sola persona sino de un grupo de trabajo. Mientras haya un grupo de trabajo se va a seguir haciendo, porque es un evento realmente importante. Siempre es un grupo distinto, porque los organizadores siempre tienen que ser locales. El trabajo tiene que ser en el lugar donde se haga.” (Entrevista no. 1)

Las conferencias organizadas periódicamente son momentos centrales de la vida de PyAr. Se trata de espacios en los que la comunidad se muestra a sí misma y se abre a la incorporación de nuevos miembros. Junto con la participación en otros espacios, permiten dar a conocer iniciativas que se están desarrollando, además de socializar e intercambiar experiencias sobre herramientas y tecnologías. Estas requieren de un gran esfuerzo para su concreción e involucran año tras año a participantes de diferentes localidades.

4.3. Eventos y proyectos

La comunidad PyAr se destaca por los proyectos impulsados, ya sea colectivamente o entre alguno o varios de sus miembros. Entre los eventos organizados regularmente encontramos: PyCon, la conferencia anual de mayor envergadura que mencionamos anteriormente; PyWeeks, competencias internacionales de desarrollo intensivo de aplicaciones; PyDays, conferencias distribuidas entre las provincias; Python Bug Days, jornadas dedicadas a reportar errores y proponer soluciones en el código Python; PyCamps, campamentos que se realizan en un entorno campestre para programar de manera colaborativa durante varios días. Más allá del intercambio y el avance sobre diferentes proyectos, estos encuentros constituyen instancias de alta intensidad, espacios de re-actualización del vínculo comunitario y celebración. El encuentro cara-a-cara entre sus miembros, a menudo conectados a través de chats y listas de correo, otorga la posibilidad de conocerse personalmente.

Además de los eventos que organiza la comunidad, existen proyectos que tienen por objeto desde la promoción de este lenguaje, hasta el desarrollo de aplicativos y

soluciones libres para diversos ámbitos. Entre ellos encontramos la publicación de una revista sobre la comunidad local, la creación de herramientas para desarrollar video-juegos y diferentes tipos de aplicaciones, y más. A estos se suman iniciativas personales relacionadas con uno o más de sus miembros, que deben a la comunidad una parte importante de sus colaboraciones: desde aplicativos para programadores, hasta herramientas de comunicación y chat, sistemas de gestión administrativa, entre otros.

Al igual que otros grupos de software libre locales, algunos proyectos de PyAr buscan articular componentes sociales con objetivos propiamente técnicos. Este compromiso es parte de la agenda de la comunidad y se plasma particularmente en ciertos proyectos educativos y/o que buscan acercar soluciones tecnológicas que reduzcan la brecha marcada por las desigualdades sociales. Una de tales iniciativas es la *Cd-pedia*, una enciclopedia digital basada en Wikipedia que se entrega en formato de CDs o DVDs en zonas rurales o de bajos recursos que no disponen de conectividad a Internet. Esta logró conseguir apoyo de organismos gubernamentales para su distribución.

Otro proyecto en este sentido, constituido en una línea de trabajo a nivel global, apunta a ampliar la diversidad existente entre los desarrolladores de este lenguaje, buscando con ello paliar la desigualdad de oportunidades marcada por cuestiones de género, diferencias de inserción en términos regionales, económicos, entre otras:

"La Python Software Foundation este año ha liberado una declaración de diversidad muy interesante. Porque en general las comunidades de programación y IT son bastante centradas en hombres, en blancos, en heterosexuales, de poder económico medio-alto, entre otras cosas. Entonces Python a nivel de diversidad está iniciando una movida interesante para incluir. Por ahí [la desigualdad en] las mujeres es como lo más visible, pero hay mil parámetros entre los cuales trabajar por la diversidad. Y este año ya empezamos realmente a hacer un calendario de fotos para hablar de la diversidad: doce fotos, una para cada mes, que hablen sobre la diversidad." (Entrevista no. 1)

Estos proyectos, sumados a la realización de actividades conjuntas con organizaciones promotoras de la cultura libre, marcan una orientación que trasciende por momentos las iniciativas estrictamente técnicas en favor de otras de mayor amplitud. En su conjunto, estas manifestaciones dan cuenta de un sentido de empoderamiento asociado a la acción colectiva: *"es parte de cuánto se involucra PyAr en la sociedad, digamos. Somos un grupo de personas y tenemos la capacidad de hacer cosas. Tenemos realmente el poder de cambiar nuestra sociedad. Entonces laburemos"* (Entrevista no. 1).

5. Los participantes y sus motivaciones

Una de las preguntas que no siempre resulta fácil de responder por parte de los pro-

pios miembros de la comunidad es acerca de las motivaciones que los involucran en este tipo de iniciativas:

“Es muy raro lo que pasa en PyAr, porque hay un grupo de 30 o 40 personas que mantienen funcionando el grupo y generan cosas a partir de la nada. Las cuales no sabemos por qué carajo lo hacen, porque nosotros no entendemos. Hay proyectos que son zarpados. Y tenemos un núcleo de gente que hizo muchas cosas y que son reconocidas a nivel internacional por las cosas que hacen. Y no se por qué se reúnen, no se por qué hacen las cosas que hacen, no se por qué yo hago lo que hago. Supongo que es por lo que te decía: vos empezás por una cuestión práctica y terminás en una filosofía.” (Entrevista no. 3)

¿Por qué estas personas destinan tiempo, esfuerzo y hasta dinero en promover tales actividades? Las respuestas a este interrogante son múltiples y complejas. Intentaremos esbozar algunos vectores de análisis que podrán ser profundizados en futuras presentaciones.

Destacamos en primer lugar lo que algunos denominan como *“motivos filosóficos”*. Estos a menudo se ligan a componentes *“altruistas”*, en el marco de una *“filosofía del dar primero”* asociada al bien común o a formas éticamente válidas de producir este tipo de bienes. Tal como se presenta en el fragmento citado previamente, estos motivos resultan más un punto de llegada que un punto de partida al interior de la comunidad. No serían en este sentido los que precipitan a sus miembros a sumarse a la misma, sino más bien el resultado de su socialización y permanencia en dichos espacios. La valorización de una cultura comunitaria y la militancia por alternativas libres, producidas colaborativamente entre pares y compartidas en intercambios de reciprocidad, son algunos de los elementos destacados entre sus miembros. Aparecen ligados a un reconocimiento de la centralidad que la informática, y en un sentido más general las tecnologías de la información y las comunicaciones, adquieren en las sociedades actuales. Junto con ello aparecen los riesgos y las advertencias hacia ciertas situaciones que generan dependencia, prejuicios o limitaciones para los usuarios.

Junto con tales principios aparecen una serie de *“motivaciones prácticas”*, vinculadas a las ventajas que ofrece el software libre y la utilización de las comunidades en tanto recursos. En particular nos referimos a las posibilidades técnicas derivadas de la apertura del código fuente de los programas, la amplitud de canales de información y documentación disponibles, el acceso a gran cantidad de aplicaciones, el bajo costo de su implementación, entre otras. El espacio comunitario brinda además la posibilidad de aprender y capacitarse en otras tecnologías que son incorporadas en los cursos de formación terciarios o universitarios.

“Y bueno, yo entré por la parte de saber usar estas herramientas de QT [QT Development Frameworks]. Entonces el hecho de participar me hizo aprender un montón de cosas. Tanto Python como QT son cosas que en la facultad no se enseñan y que vos aprendés involucrándote en comunidades libres, en proyectos libres y cosas así. En proyectos copados, te sirve muchísimo. También

es una crítica a la facultad. Muchas de las cosas que te enseñan son cosas viejas ya o que están muy acotadas al mercado local. Y yo los trabajos que he conseguido, los conseguí por cosas que aprendí por fuera de la facultad." (Entrevista no. 4)

La participación en proyectos es una buena oportunidad de incursionar, capacitarse y experimentar con nuevas tecnologías. Estos recursos pueden llegar luego a convertirse en nuevas oportunidades laborales. La comunidad funciona en ese sentido como un espacio de socialización, donde se intercambian conocimientos y se entra en contacto directo con especialistas. La comunidad se constituye así en un auténtico capital social, donde sus miembros pueden además evaluar las destrezas de los demás y recurrir a ellos con fines laborales así como recomendar personas con las que han tenido un contacto previo. Es por ello que algunos de sus miembros definen su actividad dentro tales espacios como "el mejor currículum".

Para aquellos que se vinculan laboralmente con las tecnologías informáticas, la comunidad supone asimismo una suerte de "soporte técnico", un espacio de ayuda mutua para conseguir resolver problemas de diferente tipo relacionados con el desarrollo de software. De la misma forma sus miembros recurren a la comunidad durante la creación de proyectos libres, en la búsqueda de nuevos participantes, gente capacitada que utilice las aplicaciones a modo de prueba y recomiende mejoras, reporte errores en el código e incorpore correcciones o nuevas funcionalidades. La comunidad se torna así en un "parámetro de diseño", esto es, en una referencia para el trabajo de los programadores que enriquece la calidad de sus proyectos a partir de las observaciones y la colaboración de otros especialistas. El grupo se torna así en un ámbito de socialización de los proyectos y posibilita una difusión hacia un mayor número de usuarios.

Junto con las personas que desarrollan tecnologías libres como forma de trabajo, están aquellas otras que lo hacen durante su tiempo libre, ya sea porque "se divierten" con este lenguaje, les apasiona algún tipo de proyecto en particular o porque complementan sus tareas laborales habituales con iniciativas personales en donde pueden recurrir a una actividad más creativa, más innovativa y en sus propios términos, esto es, no restringida por las imposiciones o los requerimientos de un empleador determinado. Las tareas rutinarias y/o las bajas exigencias asociadas a cierto tipo de trabajos a menudo resultan frustrantes para ciertos desarrolladores entusiastas. Por el contrario, los espacios comunitarios aparecen relacionados a la experimentación con tecnologías, el aprendizaje como juego y la consecución de objetivos desafiantes.

De la mano de lo anterior, tal como lo anticipamos, la comunidad ofrece un espacio de socialidad y de reconocimiento al trabajo realizado y a las destrezas vinculadas con este tipo de tareas. Permite así tener a sus miembros, siguiendo la expresión de uno de los entrevistados, "un poquito más de fama". Junto con ello las comunidades representan la posibilidad de reunir y crear lazos de amistad entre personas que tienen intereses en común: se trata del hecho de "juntarse a tomar cerveza y hablar de tecnología". Aparecen aquí ciertos elementos de los que definiremos como *identida-*

*des geeks*⁴. En el encuentro se fortalecen tales intereses y se refuerza el componente identitario de las personas participantes.

Por último, la participación a lo largo del tiempo en estas comunidades puede suponer el acceso a otros recursos, tales como dinero o *sponsors* para la organización de eventos, pasajes y estadías para participar de conferencias en el extranjero, contactos con redes globales vinculadas a estas tecnologías e incluso acceso a posiciones en fundaciones y asociaciones.

En función de lo señalado, entendemos que se plantea una suerte de retroalimentación dinámica entre los motivos prácticos y los motivos filosóficos reconocidos por los participantes. Esta se relaciona especialmente con lo que Melucci (1996) identificó como una nueva forma de articulación entre lo individual y lo colectivo asociada a los movimientos sociales contemporáneos. Lejos de significar un sacrificio individual, la inversión en la comunidad sólo cobra sentido en tanto y en cuanto se produce una sinergia entre los objetivos colectivos y las motivaciones de sus participantes. Lo colectivo se construye así atendiendo a necesidades personales. Sin ese sentimiento de realización, el involucramiento en un colectivo carecería de sentido.

6. El lado oscuro de la comunidad: conflictos, endogamia, lucha de egos

El recorrido realizado hasta aquí puede dar lugar a una imagen sobre-consensuada de la comunidad, en el que la unidad de intereses y objetivos de sus miembros excluyen la posibilidad de conflictos. Pero nada más alejado de la realidad. Si bien de acuerdo con los entrevistados el caso de PyAr se caracteriza por una impronta constructiva y en donde los conflictos pueden ser resueltos de formas relativamente pacíficas, encontramos en su relato diferentes elementos de disputa.

En primer lugar sobresalen ciertas diferencias en torno a los criterios que organizan dicho espacio. Como anticipamos, el hecho de tratarse de comunidades de pares hace que las bases de autoridad sobre el resto sean laxas y en muchos casos den lugar a cuestionamientos y críticas. Por otra parte, el estilo “*anárquico*” que gobierna la organización del grupo a menudo es puesto en cuestión en función de las dificultades que genera a la hora de alcanzar ciertos objetivos:

“El problema es que para que un proyecto se concrete hay que trabajar en él. ‘Anarquía’ no significa no hacer las cosas, hay que gestionar los proyectos para que salgan y salgan bien. La gente que está en el software libre muchos quieren mantener esa estructura anárquica de: ‘eh vieja, mandame un mail!’ Y no se dan cuenta de que el software libre nunca se trató de eso. En ningún momento se trató de informalidad, la informalidad nunca tuvo nada que ver con esto.” (Entrevista no. 4)

Esta “*informalidad*” aparece al mismo tiempo como un obstáculo a la hora de concre-

tar proyectos de mayor envergadura o interactuar con otras instituciones, ya se trate de empresas o del Estado.

Por otro lado, algunos de sus participantes reconocen que la comunidad es un espacio "muy endogámico" que, incluso contra la voluntad y los esfuerzos de sus propios miembros, a menudo plantea obstáculos para su apertura y vinculación con otros ámbitos. Esto aparece vinculado a una "lucha de egos" entre los diferentes participantes, que disputan su autoridad o el control de ciertas decisiones al interior del mismo: "es parte de una comunidad. Es muy endogámico todo y donde también es muy difícil controlar los 'ismos', los 'ego-ismos', los 'mi-mismos' y que se yo..." (Entrevista no. 5)

En relación a lo anterior, otro de los focos de conflicto señalados se relaciona con las "peleas internas" que a menudo pueden llevar a que se "destruya la comunidad". En varias trayectorias individuales, los entrevistados señalan su paso anterior por otras comunidades altamente conflictivas en las que este tipo de disputas terminaron perjudicando el desarrollo del grupo:

"Yo creo que la diferencia importante de PyAr con otros grupos de software libre es esa. Si vos vas a otras comunidades normalmente tienen muchas peleas internas, fricciones internas, se terminan separando. O tenés un grupito con mucho poder que va llevando al resto a través de los años y cuando ese grupo se pone viejo en el sentido de que va cambiando la actividad o le va poniendo energía a otra cosa, la comunidad se frena y se desvanece, digamos, porque no tiene gente que le ponga pilas." (Entrevista no. 1)

Algunos participantes señalaron que el caso de PyAr, por estar organizado en base a cuestiones técnicas y no por su localidad de origen o cuestiones políticas, puede resultar más constructivo y menos proclive a presentar este tipo de conflictos. En este sentido, se imponen más los criterios meritocráticos que la antigüedad de sus miembros o los vínculos personales con el resto del grupo. Existe además una oposición a la conformación de "élites", vinculada a las consecuencias negativas que esto implica para la existencia duradera del colectivo.

El interés de esta comunidad está determinado además por la "buena educación" de sus participantes, esto es, la disposición positiva para tratar a los recién iniciados, aún en ocasiones en que sus preguntas e intervenciones puedan resultar obvias o impertinentes dentro del grupo. Esto último facilita a su vez la apertura hacia nuevos miembros. Varios destacaron asimismo la buena "relación señal-ruido" de su lista de correo. Tal expresión técnica derivada de los sistemas de transmisión de datos, se refiere a la cantidad de información valiosa que se transmite por este medio en relación a aquellos otros contenidos que pueden resultar ofensivos, derivar en peleas y conflictos, o bien son considerados por la comunidad como fuera de los tópicos aceptados de discusión. Mantener niveles aceptables de "señal-ruido" supone, de este modo, la familiaridad de los participantes con ciertas pautas tácitas, compartidas y socializadas hacia el interior del grupo:

"Si estás en PyAr, son cosas más técnicas. También son cosas de: 'che hice esto', 'logré hacer eso', 'Miren qué interesante este proyecto!'. Y se suelen banear [moderar] cosas como 'la presidenta blah, blah, blah'.. No es una lista para discutir eso. Aunque se arman unos quilombos tremendos también, pero hay un core de discusión más fuerte. (...) También están los que en la comunidad son los 'talkers'. Y en realidad son los que hacen más ruido y los que menos hacen. Los que mucho hablan pero no hacen nada." (Entrevista no. 5)

Los "talkers", término que podríamos traducir como "charlatanes" son aquellos miembros que pretenden imponer sus puntos de vista o aquellos que discuten más de lo que efectivamente aportan a la comunidad. Retomamos nuevamente aquí la idea de meritocracia presentada anteriormente, como una máxima en función de la cual se plantea una no-división entre quienes proponen las actividades y quienes las llevan finalmente a cabo.

7. Conclusiones

El texto presentó algunos avances en relación a la exploración de posibles vectores de análisis acerca de las comunidades de software libre en Argentina. Buscamos caracterizarlo como un movimiento social contemporáneo, de la mano de ciertas categorías centrales presentadas por Melucci y otros autores. En este marco, interpretamos que la actuación del movimiento de software libre cobra sentido dentro de un capitalismo informacional y articula en él sus demandas.

Intentamos centrar la mirada en los grupos de usuarios, como una de las variadas manifestaciones que se presentan entre los entusiastas del software libre. Seleccionamos el caso de PyAr, comunidad que se conformó a partir del lenguaje de programación Python y se destaca por su crecimiento continuado hasta la actualidad, su alcance a nivel regional y una amplitud de iniciativas y proyectos. Observamos como fue el surgimiento local de este grupo y cuáles sus principales apuestas. Nos detuvimos luego en analizar algunas de las lógicas de funcionamiento y organización que marcaron su desarrollo. Destacamos aquí la valoración de criterios meritocráticos así como el surgimiento de ciertas jerarquías entre sus miembros. Al mismo tiempo remarcamos su renuencia a establecer pautas organizacionales rígidas, su descentralización y la extensión del trabajo voluntario, que orientan su funcionamiento cotidiano.

Nos detuvimos luego en las motivaciones alrededor de los participantes de esta comunidad. Encontramos que las mismas son múltiples, destacando los recursos generados y alimentados colectivamente que posibilitan a sus participantes el acceso a conocimientos, capacitación, posibilidades de creación y expresión, asistencia técnica, relaciones, reconocimiento, amistades, entre otros. Junto con ello se constituye un núcleo de intereses, la adscripción a determinados "motivos filosóficos" y se fortalecen ciertos componentes identitarios en relación al colectivo. Por supuesto que el funcionamiento de este tipo de grupos no está exento de conflictos. Tanto en PyAr como en el resto de las comunidades con las que pudimos tomar contacto, se presen-

tan disputas en torno a los modos como se organiza el grupo, la toma de decisiones y las jerarquías, así como los criterios que definen el vínculo y la interacción recíproca.

Las comunidades de software libre en la región constituyen un fenómeno reciente, aún no muy extensamente investigado por los científicos sociales. Su configuración da lugar a una multiplicidad de vectores posibles de análisis, tanto económicos, como políticos, sociales y culturales.

Abreviaturas

CaFeLUG: Grupo de Usuarios de Software Libre de Capital Federal

CaFeCon: Conferencia del Grupo de Usuarios de Software Libre de Capital Federal

GRULIC: Grupo de Usuarios de Software Libre de Córdoba

LUG: Linux User Group

PyAr: Python Argentina

SLUC: Software Libre de la UTN Facultad Regional Córdoba

Anexo metodológico

El proyecto sobre el cual el presente texto constituye un avance, se titula "La industria del Software en Córdoba: nuevos actores y formas de producción en disputa". El mismo constituye mi tesis doctoral en curso, desarrollada durante el periodo 2009-2013. El proyecto propone reconstruir la conformación de la industria del software en la región e identificar sus actores involucrados, sus relaciones y su vinculación con diferentes modelos de producción de software. La etapa actual investiga las comunidades y organizaciones de software libre locales. Proponemos reconocer las especificidades del modelo libre, las representaciones en relación a este y la inserción del mismo en el medio. El proyecto prevé la realización de las siguientes actividades: 1) Relevamiento de datos sectoriales; 2) Recopilación de artículos periodísticos; 3) Relevamiento de contenidos digitales y publicaciones de las comunidades y organizaciones locales de software libre; 5) Observación participante y registro de actividades; 6) Realización de entrevistas.

Los entrevistados son miembros de comunidades de usuarios y organizaciones promotoras del software libre locales. Entre ellos: *Fedora Ar*, *GRULIC*, *SLUC*, *Fundación Vía Libre*, *PyAr*. Para esta oportunidad se utilizaron las entrevistas pertenecientes a la comunidad *PyAr*. Se aplicó un muestro no probabilístico en bola de nieve, a partir de contactos iniciales pre-establecidos. En todos los casos se realizaron entrevistas semi-estructuradas con final abierto y se aplicaron módulos orientadores según cada grupo de entrevistados. Se planificaron 24 entrevistas a partir de cuatro redes. La realización de las mismas se realizó durante 2011 y principios de 2012.

Fuentes de Datos

Presentaciones:

Batista, Facundo. 2011. "Comunidad, anarquía y subversión" Recuperado en Mayo 24, 2012.

(tools.assembla.com/svn/homedevel/presents/comunidad.odp)

Sitios Web:

Python Argentina. "Inicio". Recuperado en Mayo 24, 2012. (python.org.ar/pyar/)

Python Programming Language – Official Website. 2012. Recuperado en Mayo 24, 2012. (www.python.org)

Wikipedia, la enciclopedia libre. "Anexo:Grupos de Usuarios de Software Libre de Argentina". Recuperado en Mayo 24, 2012. (es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Grupos_de_Usuarios_de_Software_Libre_de_Argentina)

Referencias bibliográficas

Blondeau, Olivier et al. 2004. *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.

Boutang, Yann Moulrier. 2004. "Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo".

Blondeau, Olivier et al. *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.

Castells, Manuel. 1997. *La era de la información. Volumen 1: La sociedad red*. México: Siglo Veintiuno editores.

Castells, Manuel. 2007. "Communication, Power and Counter-power in the Network Society". *International Journal of Communication*. 1(1):238-266. Recuperado en Enero 23, 2011.

(<http://ijoc.org/ojs/index.php/ijoc/article/view/46/35>)

Coleman, Gabriella y Hill, Benjamin. 2005. "The social production of ethics in Debian and free software communities. Anthropological lessons for vocational ethics". Koch, Stefan ed. *Free and Open Source Software Development*. Estados Unidos: Idea group.

Coleman, Gabriella. 2010. "The Hacker Conference: A Ritual Condensation and Celebration of a Lifeworld". *Anthropological Quarterly*, 83(1): 47-72.

Dyer-Whiteford, Nick. 2004. "Sobre la contestación al capitalismo cognitivo. Composición de clase de la industria de los videojuegos y de los juegos de ordenador". Blondeau, Olivier et al. *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.

Hardt, Michael y Negri, Antonio. 2002. *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.

Himanem, Pekka. 2001. *The Hacker Ethic and the Spirit of the Information Age*. New York: Random House Inc.

Melucci, Alberto. 1996. *Challenging codes. collective action in the information age*. New York: Cambridge University Press.

Negri, Antonio. 2007. *Goodbye Mr. Socialism. La crisis de la izquierda y los nuevos movimientos revolucionarios. Conversaciones con Raf Valvola Scelsi*. Barcelona: Paidós.

Proyecto GNU. 2011. "La Definición de Software Libre". Recuperado en Junio 11, 2011.

(www.gnu.org/philosophy/free-sw.es.html)

- Rodríguez, Emmanuel y Sánchez, Raúl. 2004. *"Entre el capitalismo cognitivo y el Commonfare"*.
Blondeau, Olivier et al. *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Stallman, Richard. 2004. *Software libre para una sociedad libre*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Torvalds, Linus y Diamond, David. 2001. *Just for Fun: The Story of an Accidental Revolutionary*. Estados Unidos: HarperCollins Pub.
- Tuomi, Ilkka. 2006. *Networks of Innovation. Change and Meaning in the Age of the Internet*. New York: Oxford University Press.
- Zanotti, Agustín. 2011a. "Reescribiendo tecnologías: Aproximaciones al movimiento software libre y su difusión en Argentina". *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 5 (2):145-159. Recuperado en Agosto 18, 2011. (www.intersticios.es/issue/view/803)
- Zanotti, Agustín. 2011b. "Explorando el informacionalismo: nuevos escenarios de dominación, nuevos escenarios de disputa" *Astrolabio*, 7(1):342-367. Recuperado en Enero 12, 2012. (revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/)

Notas

- 1 El sitio web de Usuarios Software Libre Argentina (USLA) presenta un listado de los grupos de usuarios registrados, aunque en una revisión no exhaustiva pudimos observar que existen otros grupos por fuera de este listado. La enciclopedia digital Wikipedia también incluye un Anexo que incluye además asociaciones civiles, fundaciones y otros grupos vinculados con esta problemática.
- 2 "Python is a programming language that lets you work more quickly and integrate your systems more effectively. You can learn to use Python and see almost immediate gains in productivity and lower maintenance costs. Python is free to use, even for commercial products, because of its OSI-approved open source license. The Python Software Foundation holds the intellectual property rights behind Python, underwrites the PyCon conference, and funds other projects in the Python community" (python.org sitio web)
- 3 Se refiere puntualmente a las mayores ciudades del país, las que concentran al mismo tiempo el mayor número de centros de formación y personal vinculado laboralmente a los sectores informacionales.
- 4 La expresión geek se refiere de manera amplia a los sujetos fascinados por las tecnologías y la informática, así como a toda una "cultura", en tanto conjunto de elementos significativos, que los representa. Retratada recientemente en algunas series televisivas, la cotidianidad de los geeks está marcada por la ciencia ficción, los juegos de rol, cómics y video-juegos, entre otros elementos que definen tal estereotipo. En el mismo sentido, existe una asociación entre las tecnologías libres y la "cultura geek". De hecho el propio creador del Kernel Linux, Linus Torvalds, se describe a sí mismo como un geek: "I was a nerd. Geek. From fairly early on. I didn't duct-tape my glasses together, but I might as well have, because I had all the other traits. Good at math, good at physics, and with no social graces whatsoever." (Torvalds y Diamond 2001: 4) Varias definiciones en relación a los geeks coinciden en que el término estaba hasta hace poco tiempo asociado a connotaciones negativas o peyorativas.

Índice de temas

Acción colectiva
Capitalismo flexible
Capitalismo informacional
Comunidad
Conflictos
Empoderamiento
Ética hacker
Grupos de Usuarios de Software Libre
Identidades geeks
Lucha de egos
Meritocracia
Motivaciones
Movimiento software libre
Movimientos sociales contemporáneos

Acerca del autor

Agustín Zanotti es Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Villa María, Argentina. Doctorando en Estudios Sociales de América Latina en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Becario Doctoral de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Docente Auxiliar en la Universidad Nacional de Villa María, Argentina. Es miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (UNC-CONICET). Es autor de artículos en revistas científicas incluyendo: *Reescribiendo tecnologías: Aproximaciones al movimiento software libre y su difusión en Argentina* (2011) y *Explorando el informacionalismo: nuevos escenarios de dominación, nuevos escenarios de disputa* (2011). Autor del libro *Jóvenes y trabajo en sectores populares. Representaciones, trayectorias y habitus* (2011). Sus intereses de investigación comprenden la sociología del trabajo, los estudios sobre nuevas tecnologías y los estudios sobre acción colectiva, movimientos sociales y conflicto social. Desde hace tres años se encuentra realizando investigaciones de campo sobre el movimiento de software libre y su difusión en Argentina.